

DESCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO

Documento: C/GaR/Crt.d.G/XXXI

TRADUCCIÓN

22-IV-1977

Querida Rosa, mi decisión de trabajar en el proceso de María de Cazalla me parece todavía absurda, pero me sigue fascinando: sobre todo porque me permite trabajar contigo, pensar en las mismas cosas, leer los mismos libros y hablarte de ello. Esta semana también yo he hecho alguna cosa: he ido a la Biblioteca, donde he encontrado bastantes cosas que me habías indicado: le di un apunte breve a Alex para que te hablara de ello. He encontrado también en el catálogo de la B. de C. esta indicación:

- 1) Andrés Martín, Melquíades "Tradición conversa y alumbramiento (1480-1487). Una vida de los alumbrados de 1525 en Studia Hieronýmiana, VI Centenario de la orden de san Jerónimo, vol. I, págs 379-398. Todavía no he encontrado la edición de la Beata de Piedrahita, que falta en la B. de C. pero que tengo que buscar en la Bib. Universitaria antes de pedírsela a Blecua. No me mandes la fotocopia del proceso porque puedo hacerla aquí: dime, en cambio, cuáles son las páginas que te faltan.
- 2) He empezado a leer el libro de Márquez que me ha parecido verdaderamente peligroso: la obsesión de fijar la doctrina y la heterodoxia lo lleva a no entender. Estoy completamente de acuerdo contigo: los problemas doctrinales expresan (y esconden) el conflicto histórico real.
- 3) En cambio, no estoy del todo de acuerdo en cómo "defines" en tu carta el tema sexual. Yo sigo pensando que el caso de María plantea el tema de la relación entre liberación de la tutela jerárquica en el terreno religioso y liberación de las represiones culturales de las que la religión era un instrumento. Creo que el tema es muy delicado, que la relación entre religión interior y sexualidad es mucho más complejo, que la liberación de la tutela jerárquica no fue siempre ni sustancialmente liberadora en el terreno de la relación con el propio cuerpo, etc. etc. Pero creo que no es un problema secundario, sobre todo cuando la nueva religiosidad llega a las mujeres. También por el tipo específico de religiosidad que María representa.
- 4) También estoy leyendo la *Signora del gioco*: el material que reproduce me parece impresionante. La lectura que hace de él es ciertamente ingenua y parcial pero diría que, precisamente por esto, contiene elementos muy sugestivos.
- 5) Sigo tranquilizándome pensando que lo que se podría hacer, en el caso de María, es una lectura del proceso en la cual se tengan presentes todos los elementos en juego, pero para esto es verdaderamente imprescindible contar con el texto original. La lectura crítica de un material de este tipo me parece un ejercicio muy útil y en mí satisface una exigencia profunda. En cierto modo, estoy cansada de estudiar palabras escritas con una determinada finalidad especializada y me parece útil ampliar el análisis literario a textos cuya finalidad es distinta. En el caso del proceso esta palabra nace de intenciones distintas e incluso contradictorias. Es "respuesta" solicitada por el Inquisidor, que la determina en cierta medida ya que impone la propia visión (el error, la culpa); por otra parte, María a través de la palabra niega la culpa, pero sin negarse del todo. Finalmente, quien "escribe" es el Inquisidor, etc. etc.

Creo que en esta lectura me puede ayudar el ejercicio que hice con mis ideólogos ilustrados, para los cuales la palabra escrita es también el resultado de presiones distintas y

contradictorias: no sólo la censura (y la autocensura), sino también la búsqueda de una identidad propia en el mismo momento en que se repiten ideas europeas, etc.

En resumen, como ves, todavía estoy en el punto en que tú estabas cuando por primera vez me hablaste del tema. Necesito leer mucho y tú tendrás que ayudarme. Por ejemplo, ¿qué podría leer sobre la relación entre nueva religiosidad y naturaleza (pero también “filosofía natural”, “sexualidad” etc.)? Necesito leer una buena historia de la Reforma y del movimiento comunero. Para Erasmo estoy releendo a Bataillon.

Ahora te dejo. Dentro de pocas horas tengo que ir a hacer la escintigrafía y no estoy muy feliz. En la próxima carta te hablaré de otras cosas.

Te abrazo fuerte

tu Giulia

Un fuerte abrazo –naturalmente– también a Renzo.